Thoughts in a Nutshell

¿Y si todos nos quedamos sin empleo?

La crisis de Covid-19 como preparación para la digitalización y la inteligencia artificial

Millones de personas están sentadas en casa estos días, con más o menos libertad de movimiento dependiendo del país. Muchos han perdido sus trabajos, al menos temporalmente, empresarios y empleados por igual. Otros todavía tengan salarios en este momento, pero saben que están trabajando en un sector que tendrá que despedir a miles de empleados en los próximos meses. Ni siquiera los enormes paquetes de ayuda de los gobiernos cambiarán esto. El desempleo aumentará.

Es exactamente el escenario que se nos ha presentado en relación con la Industria 4.0 durante años. La digitalización y la inteligencia artificial harán que ciertos procesos de trabajo sean más eficaces, más eficientes y menos costosos que los realizados por los humanos, haciéndolos inútiles en términos de trabajo y autopercepción.

Inútil, porque el trabajo estructura nuestra vida cotidiana y establece un estatus social. El trabajo nos da sentido, es para muchos de nosotros el PORQUÉ de la vida, tiene prioridad. Y los que tienen un PORQUE soportan casi todos los CÓMOS (Nietzsche).

La Crisis de la Covid-19 nos da una idea de cómo se siente la vida sin trabajo, pero también nos proporciona soluciones iniciales sobre cómo podemos lidiar con ella. Nosotros como personas, nosotros como sociedad y nuestros gobiernos debemos trabajar juntos para asegurarnos de que no nos volvamos inútiles, que rediseñemos nuestro PORQUÉ y mantengamos el CÓMO soportable.

Una primera tarea importante es redefinir el concepto de trabajo. Equiparamos el trabajo con ganar dinero. El trabajo que no hace dinero debe emanciparse constantemente y luchar por la igualdad. El trabajo mal pagado se considera menos que el trabajo bien pagado. En estos días estamos siendo testigos de una reevaluación. Son los trabajadores con bajos salarios los que nos hacen quitarnos respetuosamente el sombrero; aplaudimos a las enfermeras y dependientes de las cajas de los supermercados y a los transportistas que siguen abasteciéndonos a pesar de que las tiendas estén cerradas. Aún más: compramos para nuestros vecinos, cuidamos de nuestros propios padres e hijos más conscientemente. Los apartamentos para los huéspedes de las vacaciones se proporcionan gratuitamente al personal del hospital y los voluntarios ayudan donde no hay suficientes manos. El trabajo ya no es sólo dinero, es una contribución a la sociedad, a lo que necesitamos hacer bien. Descubrimos un nuevo PORQUÉ para nosotros y nos damos cuenta de lo mucho que nuestra sociedad de la rueda de hámster tiene sed de ello.

No debemos olvidar que cuando el virus desaparezca.

Consultancy for
Innovation Systems

Pero también es el sector público el que debe redefinir el concepto de trabajo. Las ciudades y los municipios pueden vincular el apoyo financiero a un trabajo que tenga sentido para la sociedad. No sólo financiar la pérdida de salarios, sino pagar salarios por trabajos que no tienen valor para el mercado pero que son importantes para nuestra convivencia. Para dar forma al CÓMO de tal manera que adaptemos voluntariamente nuestro PORQUÉ.

Si no abordamos esto ahora, perderemos la oportunidad de prepararnos para los cambios que trae la Industria 4.0.

Think about it!

Andreas Kurt
CEO Tarana GmbH
www.tarana.ch*

* Por supuesto, en todo lo que escribo, me baso en el conocimiento existente que ya existe en alguna parte. El conocimiento debe pertenecer a todos y nada debe obstaculizar su viaje a través de los mundos y los tiempos. Por lo tanto, me abstengo de referencias y de la © bajo mis textos.